

NUESTRO QUINTO ANIVERSARIO

Un lustro ha transcurrido desde que, al son del himno de la Majestad, un General ilustre, que ha pasado recientemente á mejor vida, inauguraba en nombre del más llorado de los monarcas, del malogrado Rey D. Alfonso XII, la Biblioteca-Museo donada á Villanueva por su Diputado en Cortes D. Víctor Balaguer.

Un lustro tan sólo cuenta de existencia nuestro Instituto, y durante él, á impulso de la constancia, de la fe y del talento de una sola inteligencia, secundada modestamente por corazones entusiastas, nació de su seno una galería de villanoveses eximios, brotaron en su atrio estatuas de patricios preclaros, cuajáronse de nombres ilustres, en letras de oro esculpidos, las lápidas dedicadas á honrar á cooperadores insignes, distinguiéronlo con su visita personas reales, ministros de la Corona y grandes figuras de nuestro país y de extranjeras naciones, eminencias indiscutibles en la gobernación del Estado, en las ciencias, en las artes, en la judicatura, en el comercio y en la industria é inauguróse la publicación de una Biblioteca propia para dar á conocer las preciosidades de su archivo, viniendo á poner fin y remate á tanto desarrollo y progreso la erección de un nuevo edificio para ensanche del Museo y aumento de secciones con que procurar, facilitándolas, mayor suma de enseñanzas al numeroso concurso que á él acude ávido de ilustración y de cultura.

Al recordar hoy las dos ilustres personalidades que por modo directo y reflejo dieron esplendor á nuestra fiesta inaugural, pagamos gustosos un tributo de admiración á la relevante figura del Rey *Pacificador* evocando su gratísima memoria, y otro de reconocimiento á la del bizarro General que en aquella ocasión solemne tan dignamente á la Majestad Real representó.

La Junta de este Instituto tributa á más en esta ocasión, como ha venido haciéndolo en años anteriores, la expresión de su gratitud inextinguible á todas las altas personalidades y corporaciones que, por modo directo ó indirecta manera, han contribuído al fomento y sostén de la fundación, cuya guarda le está confiada.

BIOGRAFÍA

de1

ILMO. SR. D. SEBASTIÁN ANTÓN PASCUAL por D. JUAN FERRER SOLER.

Señores: No con ánimo de seguir una costumbre establecida, ni tampoco de cumplir un precepto retórico, en muchos casos discutible, sino con el propósito de satisfacer una necesidad imperiosísima, debo, al empezar mi pobre trabajo, solicitar de vosotros no sólo aquella benevolencia que generosos otorgasteis en semejantes ocasiones á los que, con más aptitud que yo, dieron realización al encargo que les fué encomendado de poner de relieve las eminentes cualidades de alguno de los Próceres que honraron nuestra patria y son el mejor ornamento de nuestra Historia. No, yo necesito más: que en aquellas ocasiones tal era la erudición de los que os cautivaron con su elocuente palabra v tales sus condiciones de abolengo v autoridad en el campo de la literatura, que tal benevolencia, antes que requisito indispensable, era vínculo de unión, corriente de simpatia que, partiendo de vuestras inteligen. cias y voluntades, convergía en los del disertante produciendo al contacto de las ideas y conjunción de los sentimientos, esa luz del alma, vivísimo destello de la inteligencia, que por modo admirable en aquellos brillantes discursos se reflejara.

Me veo, pues, al encontrarme desposeido y exhausto de cualidad alguna que me recomiende á vuestros ojos, que no sea la confesión plena de mi incompetencia, en la precisión ineludible de pedir indutgencia sin límites, que no los tuvo tampoco la osadía de que di prueba al aceptar para mis débiles fuerzas una tarea de suyo delicada y espinosa y que no aminora, antes al contrario aumenta y hace más visible, la poca fortuna con que estoy dándole cuerpo y forma.

Algo, sin embargo, aunque no sea parte á justificarme, debo alegar en mi disculpa: por un lado, el deseo natural de aportar mi solicitada cooperación á una fiesta que recuerda y conmemora un acto sin precedente en nuestra patria y que ha de cubrir de eterna é inmarcesible gloria el nombre ilustre del primer Mestre en Gay Saber á cuya munificencia debemos esta Biblioteca, y por otro la admiración, el asombro, al par que delectación y encanto que causan en el ánimo el estudio y recopilación de los hechos y enseñanzas que esmaltan y avaloran la aprovechada existencia del eximio ciudadano en cuyo justo elogio trazo estas líneas.

Y aquí, de paso y por vía de digresión no del todo ajena al asunto, cúmpleme declarar que yo no estimo necesario que una reseña biográfica sea indefectible v forzosamente una premeditada apología, ni siquiera una encubierta, pero obligada, alabanza del personaje cuya vida y hechos se trata de relatar; que un elogio de esta suerte entendido, á más de la injusticia que en muchas ocasiones podría revestir, sería una especie de anacronismo literario que vuestra cordura y exquisito gusto rechazan de consuno. En los tiempos actuales en que reina, más que el entusiasmo, la fría é implacable crítica y en que la no pocas veces injusta prevención y funesto escepticismo absorben y dominan las más sanas inteligencias, no son para sostenidos en teoría, ni tolerados en la práctica, esos panegíricos ampulosos y deliberados que, si bien se considera, antes deprimen que enaltecen y que por otra parte ni convencen ni conmueven.

Así, pues, á través de este cristal, cuya superficie plana y lisa no agranda ni empequeñece, me propongo estudiar, aun que por modo sucinto y sintético, las distintas etapas y sucesivas vicisitudes de la laboriosisima existencia de D. Sebastián Antón Pascual. Y habréis de convenir conmigo, que si de este estudio imparcial y desapasionado se desprende, como así veréis que resulta por la elocuencia misma de los hechos, que lo que yo entendi ser crítica severa, se convierte en entusiasta encomio, mayor, por ser más justificada, habrá de ser la gloria que al ilustre villanovés corresponda, aun que más sensible y doloroso que sea mi inexperta y pesada pluma la encargada de evidenciarlo.

No han sido pocas las dificultades con que para llenar mi cometido he tenido que luchar, y no es la menor la de existir desde el año 1873, en que fué escrita y publicada por D. V. Gebhardt, una escelente necrología de D. Sebastián Antón Pascual, en la que, de una manera acabada y minuciosa, se detallan y enumeran las relevantes cualidades, los singulares méritos, los grandes servicios, al propio tiempo que la acrisolada virtud y profunda fe cristiana, del que fué en la familia, modelo de padres solicitos y cariñosos, y en las relaciones todas de la vida, espejo de honrados ciudadanos.

Porque esto, que á primera vista parece una ventaja para la más fácil realización de mi propósito, es, si bien se mira, una verdadera dificultad, ya que habéis de suponer, por menguada opinión que tengáis formada de mis medios y alcances literarios, que no he podido contentarme con espigar en mies ajena y mucho menos con presentaros cual fruto del propio trabajo lo que á lo sumo podía ser una paráfrasis ó comento de la biografía de que estoy haciendo mención.

Por otra parte, el temor de caer en el escollo opuesto, que haría suponer en mi vanidad ó

presunción ridícula cuanto injustificada v el carácter peculiar de estos trabajos que giran dentro de un circulo previamente fijado y que determinan, aunque no de un modo absoluto, el carácter y las tendencias al par que las ideas y opiniones del biografiado, debiendo en lo posible ser trasunto fidelísimo de su fisonomía moral, antes que ocasión ó pretexto á la defensa de una tesis ó exposición de una doctrina que refleje y traslade la del autor, hanme obligado á no despreciar recurso alguno, escogiendo los datos y noticias que me han parecido más á propósito para despertar vuestro interés, ocultando así más fácilmente las deficiencias é incorrecciones en que seguramente habré incurrido.

Vió D. Sebastián Antón Pascual la luz primera en esta villa corriendo el año de 1807, de aciaga memoria. En ella aprendió las primeras letras, demostrando desde su más tierna infancia felices disposiciones é ingénita y natural inclinación al estudio. En esta tarea anduvo ocupado hasta que, llegado á la pubertad, ingresó como interno en el Seminario conciliar de Barcelona, en donde afianzáronse en su corazón v arraigáronse profundamente en su inteligencia los principios sacrosantos de nuestra religión, cuya semilla bienhechora habían echado sus padres en su primera infancia y que fueron para él piedra de toque, al par que origen de entereza inquebrantable, en todas las circunstancias de su vida. Imbuído en estas saludables enseñanzas, continuó sus estudios con el mismo provecho en la Universidad de Cervera, desde donde, terminada su carrera, se restituyó á su familia á la sazón en Tarragona.

Este período de su existencia, para él feliz y tranquilo, no lo fué, en verdad, para su pobre familia ni para los españoles que, sintiendo latir en el alma el sentimiento de la dignidad nacional traidoramente ultrajada, hubieron de contemplar como se cuarteaba y al fin se desmoronaba, para caer á los pies de un tirano de nuevo cuño, el grandioso edificio de la monarquía española. La corte envilecida y divorciada del pueblo, cuyas virtudes contrastaban con la relajación inaudita de costumbres que en altas esferas se ostentaba con fausto escandaloso; disidencias y rencores en el seno de la familia real, dando lugar á intrigas repugnantes como la que terminó con el ridículo proceso del Escorial; intervención vergonzosa é irritante de Napoleón en estas luchas intestinas ya en favor de uno, va de otro bando; abdicación del débil Carlos IV en su hijo Fernando y de éste en el llamado Capitán del Siglo y como complemento, á la vez que consecuencia lógica de esta serie de desaciertos, debilidades, dobleces, falsías, esperanzas y temores, la invasión francesa bajo apariencia de alianza amistosa y con la intención oculta al principio, pero luego manifiesta, de someter á despótico yugo la patria de Viriato, del Cid, de Gonzalo de Córdoba y de tantos otros héroes y caudillos que ennoblecieron con sus hazañas y regaron con su sangre la tierra que les dió el sér.

Mal conocía Napoleón las condiciones de la nación española y de ello hubo de convencerse en el Bruch, en Gerona y en Bailén, por modo ruidoso y ostensible y, con menos estrépito y acaso mayor daño, por la resistencia enérgica y desesperada que ofrecía el pueblo español que, no reparando en medios ni sacrificios, ora valiéndose de refinada astucia, ora de increible audacia, diezmaba el ejército de ocupación que, según locución gráfica y expresiva, sólo era dueño del terreno que hollaba con su planta.

Cataluña no se quedó atrás en esta lucha por la fe, por la patria y por la monarquia, que simbolizó durante tanto tiempo, aunque inmerecidamente, Fernando VII: frustrada esperanza de corazones nobles y generosos que, en pos de ciega adhesión y ardiente monarquismo, abandonado el hogar, disuelta la familia, perdida la hacienda, arrostraron serenos el martirio y la muerte, para trocar á poco en cruel desengaño las lisonjeras ilusiones que en mala hora aquel deseado principe les inspirara. Al grito de somatent levantáronse por todas partes los catalanes organizando la defensa más unánime y decidida, cuanto rápida y desordenada, que registra la Historia, y en ella Espoz y Mina, Francisco Milans y José Manso al frente de sus valientes guerrillas, hostigaban perpetuamente al enemigo desvaneciéndose cual el humo en cuanto este trataba de hacer presa en ellas. En Barcelona, Figueras, Villanueva y otras poblaciones, donde sin resistencia habían entrado los franceses merced á las órdenes terminantes que el poder central trasmitió á las autoridades locales disponiendo fueran tratados los ejércitos aliados cual los propios ejércitos nacionales, llamados sus moradores á engaño, constituyeron sociedades secretas, reuniones clandestinas y las llamadas juntas de corregimiento, con el doble objeto de arbitrar medios y recursos para las tropas españolas y debilitar de mil distintos modos y aun contrariar y destruir las fuerzas y propósitos del ejército invasor. A una de estas juntas perteneció y prestó grandes servicios con su tacto é inteligencia, D. Manuel Pascual, padre de D. Sebastián Antón, y tanto hubo de hacer y tales daños hubo de causar en su arrojado empeño, que decretada su muerte y puesto en capilla para ser fusilado por mandato del general Dervetz, debió su salvación al crecido rescate que aprontó su desconsolada familia.

Terminada la guerra de la independencia y

restablecida la legítima dinastía borbónica en el trono de S. Fernando, cúpole á aquella generación de héroes que asombraron al mundo con sus portentosas hazañas, la inmensa desgracia de recoger como premio á su adhesión y recompensa á su heroismo, los rigores, injustiticias y persecuciones que señalaron el definitivo advenimiento al trono de Fernando VII: cortejo espantoso é inevitable de toda política que, desconociendo ó negándose á aceptar como axioma inconcuso y principio indiscutible, aquellos derechos cuya proclamación solemne festeja en maravilloso cuanto útil centenario la nación vecina, conduce á la decadencia moral y al propio tiempo mantiene á la desmayada sociedad que los sufre y consiente al borde del abismo insondable de la revolución, siempre temible y destructora, pero que en tales circunstancias, antes que merecedora de censura, es perdonable y aun meritoria: que la defensa de los bienes morales, de los derechos, de las libertades y prerrogativas, más que del sustento material, al fin de orden menos elevado, es deber ineludible, al par que poderoso acicate, aun para las naciones que en las postrimerías de su decadencia conservan vestigios de lo que fueron y se crecen y levantan al recuerdo de las glorias y proezas de sus antepasados. En medio de tanta desolación, levantados por do quier cadalsos, cubierto de ruinas el suelo de la patria, fueron sucediéndose los años sin que en la negrura de aquellos ominosos tiempos aparezca otro ravo de luz que por un momento dé alivio y reposo al espíritu, que el período comprendido entre los años de 1835 y 1836, durante el que, rigiendo los destinos de la patria el ministerio Mendizábal, acometiéronse necesarias cuanto beneficiosas reformas en los decaídos organismos de la complicada máquina gubernativa, dictadas con el conocimiento práctico, al par que elevado, que de las necesidades modernas tenía formado quien, como Mendizábal, ajeno á fanatismos de escuela y á intransigencias de todo orden, quería establecer en su patria querida, por la que sufrió persecuciones y destierros, aquel bienestar y público sosiego que se obtienen solamente con el debido enlace del orden y de la libertad: armonioso consorcio que labra la felicidad y fomenta y desenvuelve la riqueza de las naciones.

En este momento histórico encontrábase Pascual en Tarragona, en donde permaneció hasta el año 1842, ejerciendo la abogacía con envidiable notoriedad y desempeñando durante aquel interesante período de su existencia los más altos cargos y siendo honrado con las mayores distinciones. Así fué secretario de la Sociedad Económica Tarraconense y vice-censor de la propia Sociedad, fiscal de imprenta, juez

de hecho, letrado consultor del Tribunal de Comercio, declinando en 1839 el ofrecimiento del Gobierno para el cargo de Jefe político de la provincia.

Trasladado luego su domicilio á Barcelona, abandonó el foro, y si bien, continuando por la senda emprendida, ocupó honrosísimos puestos, dedicó preferentemente su actividad y no comunes dotes á empresas de mayor resonancia y de grandes y beneficiosos resultados para Cataluña. Solicitado por todos en aquel período fecundo en la creación de sociedades de toda especie, fué individuo de la primera Junta de Gobierno del Banco de Barcelona del que, después de varias reelecciones, fué nombrado Director, cargo que desempeñó hasta su muerte; socio fundador del Instituto Industrial de Cataluña; individuo de la Junta Directiva del ferrocarril del Norte; vicepresidente y director durante muchos años de la Caja de Ahorros; dos veces diputado provincial y, por fin, diputado á Cortes en 1864 y en 1865, en cuya legislatura descolló de tal modo que O'Donnell le ofreció la vice-presidencia del Congreso, honroso puesto que por excesiva modestia se negó á aceptar.

Hé aquí los principales cargos públicos en que Pascual lució sus extraordinarias dotes, llevando en todos ellos por delante, como faro luminoso que guiaba su mente en las tinieblas de la duda y del misterio en que continúan sumidos los más vulgares acontecimientos de la vida, á despecho de las recientes investigaciones microscópicas y de las novísimas disquisiciones sobre la unidad química del átomo y que rodean y envuelven con mayor razón los problemas de orden superior en que ocupó su cultivado entendimiento, lo que en él constituía purísimo ambiente en que se agitaba su espíritu v finalidad única de todos sus actos: la moral cristiana. Naturaleza verdaderamente privilegiada, no se sabía que admirar más en él si la cultura y natural clarividencia de su inteligencia poderosa ó la rectitud y firmeza de una voluntad de hierro que la dominaba y dirigía, y, como resultante del perfecto equilibrio de sus fuerzas psíquicas, la idea religiosa, la fe católica, que fué su constante anhelo, su aspiración preferente.

Imposible fuera, sin pecar de prolijo, exponeros y detallaros, unos tras otros, los méritos
contraídos por Pascual en la descrita sucesión
de cargos, en los que dió señaladas é inequívocas pruebas de ilustración vastísima, honradez acrisolada, envidiable entereza de carácter
y de todo linaje de virtudes, y así, para no incurrir en la nota de pesado y fatigoso, me propongo presentaros, como débil indicio ó pálida
muestra de sus merecimientos, varios rasgos
culminantes de su vida, unos ocultos é ignora-

dos, cuanto edificantes y otros más ostensibles, pero no menos valiosos; no de otro modo que cogiendo al azar en florido vergel, donde exhiben sus galas en confusión encantadora así el pintado y altivo clavel como la humilde y perfumada violeta, un puñado de flores, por cuyo delicioso aroma podáis colegir el caudal de embriagadora fragancia que aquél encierra y atesora.

Y tendré que empezar por el rasgo que, sin duda, interesa preferentemente á esta villa, á la que profesaba entrañable afecto y que no llamó nunca á su puerta en demanda de protección, sin que abandonando y postergando todo negocio ó cuidado, acudiese solícito á su servicio, y cuyo conocimiento debo á la buena amistad que me une con vuestro distinguido compatricio el erudito escritor D. Teodoro Creus, al que cedo gustoso la palabra, ya que, por ser testigo presencial del hecho y por el castizo y elegante estilo que le es peculiar, llenará el doble objeto de ofrecer algún solaz á vuestra fatigada atención y de permitirme engalanar mi desbalazado discurso con una perla que, aun á trueque de descubrir, por inevitable contraste, el vil metal en que va engarzada, me ayude á salvar la ya corta distancia que me separa del fin.

Ello viene explicado en algunos párrafos de una carta que transcribo á continuación:

«Sr. D. Juan Ferrer y Soler.=Mi estimado amigo: encomendada á V. la tarea de justificar la honrosa distinción que la Junta Directiva de la Biblioteca-Museo-Balaguer ha querido tributar á la buena memoria del ilustre villanovés D. Sebastián Antón Pascual, escribiendo V. al efecto la biografía de dicho señor, paréceme que no habrá debido serle difícil proporcionarse los datos que han de servirle para presentarle bajo los principales aspectos que ofrece su aprovechada vida.=Pero como entre estos datos considero que no se hallarán, sin duda, los que le presentan bajo el aspecto particular de buen villanovés, hijo amante de su patria, dispuesto siempre á servirla en lo que en su mano estuviese, porque los servicios que haya podido prestarle no han tenido la publicidad y resonancia de los que en más anchas esferas y en más dilatados campos tuviera ocasión de prestar, me permitirá V. que le ayude á llenar, en cierto modo, este vacío, ya que especiales circunstancias me constituyen acaso la única persona que se halle en situación de poder verificarlo.=Ignoro, amigo D. Juan, lo que pudiese hacer en favor de su patria el ilustre difunto cuya vida se halla V. encargado de reseñar, en los años que precedieron al de 1859 en que debí encargarme de la Alcaldía de esta villa; así como desde el año 1866 acá, por las escasas relaciones que con los centros oficiales he sostenido; pero bien puedo afirmar á V. que

desde aquella primera á la segunda de tales fechas, la personalidad de D. Sebastián Antón Pascual anduvo mezclada en todos los asuntos de algún interés para su país natal, y puesta á contribución en favor del mismo la merecida influencia de que disfrutaba en los centros oficiales y financieros de la capital donde residía. =En la ruda lucha que debimos sostener para conseguir la creación de nuestro partido judicial, segregándolo del de Villafranca, suceso, á no dudarlo, el de más bulto que registran los anales de nuestra población; en la fundación del Colegio de segunda enseñanza; en la construcción de la carretera por las costas de Garraf, y en el reñido combate que debió nuestra villa librar al tratarse de fijar el trazado del ferrocarril de Barcelona à Tarragona, en todos estos asuntos tuvo intervención directa D. Sebastián Antón Pascual; siempre se le halló dispuesto á gestionar todo lo necesario cerca de las autoridades y corporaciones de Barcelona, y en este último punto llegó á ser tan directa dicha intervención, que bien merece que la deje consignada en párrafo especial. Grandes fueron los esfuerzos que en aquella ocasión hizo Villanueva para impedir que se desvaneciesen las esperanzas que le había hecho concebir la concesión para estudios y la aprobación de planos de un ferrocarril de Barcelona á Tarragona pasando por Sitges y Villanueva, porque eran muy poderosas las influencias que en contra suya se interpusieron, maquiavélicos los medios á que se acudió para vencerla, y abusivas en alto grado las medidas que, merced á tales influencias y medios, algunas autoridades y centros oficiales llegaron á dictar.=D. Juan Samá v Martí, D. José Viñals y Gassó, D. Juan Santacana y Castany, D. Isidro Marqués y Riba, D. Salvador Raldiris y Carbó, D. Manuel Almirall, D. Cristobal Raventós y Soler, D. Francisco de Sales Vidal y algún otro que tal vez no recuerde, pero todos desgraciadamente perdidos para la población á cuyo desarrollo y lustre tanto contribuyeron, juntamente con el que esto escribe componían la Junta á quien una numerosa reunión de propietarios, comerciantes é industriales confiara la defensa de sus intereses en tan vital asunto; v aquella Junta acudió desde luego, como era natural, á buscar en su paisano D. Sebastián Antón Pascual el apoyo que en Barcelona prestarle podía, y que sabía bien que no había de escatimarle para el buen éxito de su patriótica empresa. Y no tan sólo practicó allí tan buen patricio, con el mayor celo é interés, las gestiones que para el logro de semejante empresa se le encargaron, sino que, cuando fué dictada otra de aquellas abusivas medidas á que dejo hecha anteriormente alusión, y que consistió en exigirle á dicha Junta, dentro del perentorio

plazo de 48 horas, un depósito de 940.900 reales, ó sean 47.000 duros, si había de serle reconocida su personalidad, creyendo, como creerían los inspiradores de tal medida que no podría la repetida Junta satisfacer semejante exigencia, no por falta de recursos en sus individuos sino por lo perentorio del plazo para reunirlos, y que por lo mismo se verían libres de toda intervención de Villanueva en la elección del trazado del proyectado ferrocarril; en tan apurado trance, en situación que hacía más difícil y angustiosa la dificultad de comunicaciones en que á la sazón se hallaba esta villa con la Capital, D. Sebastián Antón Pascual, merced al distinguido lugar que ocupaba en los círculos financieros de aquella, y al frente del reputado establecimiento el Banco de Barcelona, tomó sobre sí el cumplimiento de aquella irritante exigencia, y presentó á las oficinas del Gobierno correspondientes, dentro del perentorio plazo al efecto señalado, el talón de depósito de aquella suma, que permitió á nuestra villa seguir sosteniendo enhiesto su pabellón en la titánica lucha en que se hallaba empeñada, y en la que las influencias pecuniarias y palaciegas acabaron, sin embargo, por triunfar de la razón, de la justicia y de la pública conveniencia, conforme los hechos posteriores han venido á demostrar. = Vea V., pues, amigo mio, si siendo yo casi el único viviente de los que en esta población en los asuntos referidos intervinieron, podía guardar silencio en una ocasión semejante, y dejar de completar, bajo tan importante aspecto, la fisonomía moral del ilustre villanovés cuya memoria nos disponemos públicamente á honrar, redactando, como he redactado, esta ya larga misiva, que, como apéndice, nota ó suplemento de su interesante trabajo podrá, si lo tiene á bien, utilizar, y tiene el gusto de ofrecerle este su amigo Q. L. B. L. M .= TEODORO CREUS.»

Otro rasgo poco conocido de Pascual, que bien merece salir de la penumbra en que ha quedado envuelto y que lo retrata y presenta bajo uno de sus más hermosos aspectos, fué el que le grangeó el cariño y agradecimiento de una pequeña y floreciente comarca de Cataluña. Era en el año de 1854; huían despavoridas de la ciudad condal las familias pudientes y esparcíanse por los pueblos del Principado para ponerse á salvo de los estragos del cólera, azote terrible que en aquella ocasión mostróse despiadado y en extremo contagioso no respetando sexos ni edades, climas ni latitudes. En la capital, donde sólo habían quedado los que á ello obligaba el cumplimiento sagrado del deber ó la necesidad implacable, ocurrían escenas desconsoladoras, cuyas aterradoras proporciones aumentaban el pánico de muchos y el desaliento de todos.

Hallábase á la sazón Pascual veraneando con su familia en San Vicente de Torelló. Indemne la población durante los primeros tíempos, todos creveron que así había de continuar hasta el fin. No fué así empero, desgraciadamente, al regreso de uno de sus periódicos viajes á Barcelona, recibió la noticia de que se habían presentado varios casos de la epidemia reinante, la que se extendió con tal rapidez y malignidad que á los pocos días era San Vicente de Torelló una de las poblaciones en donde aquella horrible plaga causaba más víctimas. En esta situación, poniendo Pascual en actividad aquellas singulares dotes de sorprendente sangre fria y menosprecio de la vida de que dió tantas pruebas en esta ocasión, como más tarde en 1865 y 1870, organizó una junta de defensa contra la invasora plaga, con tal éxito, que á las pocas semanas quedó el pueblo de San Vicente, como también sus vecinos San Pedro y San Feliu que imitaron su ejemplo, completamente libre y exento del cruel azote.

Dictó para ello todo género de disposiciones, en alto grado eficaces; estableció en una casa aislada á modo de hospital todo lo necesario al socorro de los mendigos y pobres de solemnidad; fué en busca de facultativos y, oponiéndose á cuanto fuera aislamiento y separación de los pueblos comarcanos, adelantándose en esto á sus contemporáneos que encastillados en las masías cual salvajes sin entrañas recibían á tiros á los que iban en busca de hospitalidad y socorro, con alma grande y generosa, que sólo ambicionaba la satisfacción de la propia conciencia y gozaba en practicar el bien, multiplicábase y en todas partes compartía el infortunio y el sufrimiento.

Milagro fué y recompensa de la Divina Providencia, que le respetara la enfermedad terrible que en pocas semanas llevó al sepulcro gran contingente de aquellas poblaciones. Todo ello ocasionó grandes dispendios y fué satisfecho de su peculio propio; y aunque fué mucho, nada significa comparado con las obras de misericordia, con los peligros arrostrados, con la fatiga y el cansancio que tanta agitación hubieron de producirle y que á él no se le ocultaba cuanto predisponía á contraer la terrible dolencia de la que vió morir á tantos. Sordo á los ruegos de los suyos, desvelábase y desvivíase para cuidar de todo, atento sólo al cumplimiento del deber sagrado que con tanta elocuencia y sencillez encierran aquellas sublimes palabras del Evangelio: Amaos los unos á los otros.

Consideremos ahora á Pascual como elevada inteligencia mercantil.

Lástima grande que el secreto que acompaña forzosamente á las especulaciones mercantiles y en el cual éstas libran en gran parte su eficacia y que nadie en tiempo ni ocasión alguna debe revelar, me impidan desenvolver la historia mercantil de tan eximio patricio. Habré de constreñirme pues, con harto sentimiento mio, á apuntar lo más notable que en este sentido realizó durante el largo tiempo que estuvo al frente de varias é importantes sociedades de crédito.

En el Banco de Barcelona, en el que asiduo y y constante prestó en la labor diaria aquellos obscuros cuanto penosos servicios sin los cuales toda tentativa se malogra y todo plan fracasa, previendo los inmensos perjuicios que en el año de 1869 produjo la emisión de bonos del Tesoro, como cange de las imposiciones y saldo de cuentas corrientes de la Caja de Depósitos, con gran discreción y cautela logró reducir á pérdida insignificante lo que para otras sociedades fué causa de inmediato quebrantamiento y signo precursor de próxima ruina.

En la Caja de ahorros, objeto para él de predilección é interés preferente, fué tanto lo que llevó á cabo, que su sola relación rebasaría los estrechos límites de esta memoria, y, para indicarlo someramente, baste decir que formuló un Reglamento general para la Caja y su agregado el Monte-Pio que, aprobado por el Gobierno, estableció para aquella un verdadero privilegio, y que redactó un reglamento para la Caja de Pensiones que le conquistó el afecto de los empleados todos del establecimiento. Tanto era el cariño que á aquella benéfica institución profesaba que, ni aun en los luctuosos días del cólera de 1865 y de la fiebre amarilla de 1870, pudo abandonarla.

Singular naturaleza la suya, y en todo grande y generosa: en el foro, elocuente y persuasivo; en la magistratura, recto é incorruptible; en la vida mercantil, prudente y certero, y como hermosísimo remate de tan vario y armónico conjunto, una inclinación irresistible y natural inteligencia para las bellas artes.

De intento y para hacerlo más tangible, he omitido consignar, al hacer la reseña de los puestos y cargos por él desempeñados, que invitado á fines de 1858 á formar parte de la Academia de Bellas Artes, aceptó gustosísimo ocupación que tan bien se avenía con sus aficiones v durante los quince años que perteneció á ella dió á conocer excelente criterio, acrisolado gusto y acendrado amor á las manifestaciones todas de lo bello. No era Pascual de aquellos cuyo entusiasmo por las Bellas Artes se revela y evapora en críticas mordaces que antes suponen defectos del alma que espíritu sereno y esmerada educación artística; pues que no contento con la misión que como indivíduo de la Academia cumplidamente supo llenar, convertido en apóstol de nueva y bienhechora idea, promovió con su palabra é inició con su ejemplo el despertar artístico de Barcelona: que si

en el mundo de los negocios ocupaba lugar preeminente no así en los dominios del arte, del cual hasta la sazón había vivido aparentemente poco menos que divorciada.

De estas cualidades fueron testimonio elocuente la protección que dispensó á varios artistas noveles que deben á aquel nuevo y espléndido Mecenas el nombre y la fama de que hoy gozan y, al propio tiempo, la numerosa y variada colección de cuadros, grabados y esculturas que dejó al morir.

En ella se admiran soberbios ejemplares de conspicuos pintores de todos tiempos y edades, y entre ellos sobresalen, como arquetipo de sus escuelas respectivas, hermosos lienzos de Murillo, Zurbarán, Salvator Rosa, Ticiano, Andrea del Sarto, Palmerí, Elsheymer, Rubens, Van-Dick, Rembrandt y, como producciones notables de estilo propio é independiente, Ribera, Guido Reni, Goya y Van der Meulen. Y es fuerza añadir que, si por la calidad raya á grande altura el mérito incontestable de colección tan variada y completa, no desmerece por el número y cantidad, toda vez que son más de dos mil y trescientos los cuadros que la componen, todos ellos verdaderas joyas del arte.

No satisfecho Pascual con rendir ferviente culto á los grandes maestros que florecieron en épocas remotas, dedicóse con grande ahinco á adquirir y coleccionar lienzos modernos. Sección es ésta importante é instructiva y en la que Pascual acreditó inteligencia é ilustración artística, siendo de notar en ella, encantadores paisages de Martí y Alsina, bien pintados bodegones de Batlle, Serra y Mirabent y brillantes composiciones de Sans, Caba, Lorenzale y Ferrán, descollando empero por el primor de la factura y originalidad típica y singular relieve de sus obras, algunos cuadros del malogrado cuanto eminente artista catalán Mariano Fortuny, el pintor por excelencia, el colorista por antonomasia, lumbrera del arte pictórico que supo en su breve paso sobre la tierra dejar huella indeleble y semilla fecunda de un nuevo arte v de una nueva escuela; que acertó á dar á sus obras el carácter de verdad en la forma y exactitud en el color que tanto se compadecen con el espíritu de la época moderna y que, perspicuo observador de las tendencias y del modo de ser del actual período histórico que tiene por lema así en el terreno de la razón fria, como en la elevada esfera de la imaginación y del sentimiento la verdad en todo y por todo, tuvo, cual verdadero innovador, que pasar horas amargas y aun contrariar sus genuinas inclinaciones, antes de alcanzar, por el prestigio de su talento y la sanción de las más altas ilustraciones artísticas, la admiración y asentimiento de sus émulos y detractores. Destinado Fortuny á producir con su peculiar estilo una completa

revolución en el arte moderno, ya en la Academia al dar sus primeros pasos que, aun inciertos, reflejaban algo inexplicable y vago pero nuevo y genial, fué causa involuntaria de un dualismo más ó menos latente en el seno de aquella respetable corporación. Ello sucedió en ocasión de que, siguiendo la costumbre establecida en la clase de Estética en la que una vez por semana se examinaban los trabajos de composición realizados por los alumnos y que sin firma ni rúbrica eran depositados en montón en sitio especial y del cual al azar los extraía el catedrático para que sirviesen de tema de discusión y crítica, D. Pablo Milá y Fontanals, de inolvidable memoria, al tropezar con el estudio de Fortuny que representaba á S. Pablo predicando en el Aréopago, entusiasmado por lo que en él veía y preveía, dijo así: «del propio modo que Haydn señaló en Mozart el luminar cuva luz refulgente había de eclipsar á los astros todos del firmamento musical, así vo os anuncio que el autor de este boceto nos arrinconará á todos.» Sensación grande produjo este vaticinio y no pocas discusiones y comentarios, mas sea por ello ó por lo que fuere, lo cierto es que D. Pablo Milá, en quien la dignidad bien entendida corría parejas con el talento, creyóse en el caso de presentar la dimisión de la cátedra que con tanto celo y diligencia desempeñaba.

Cónstame por modo fidedigno que Pascual fué, así en el seno de la corporación citada como en todas partes, portavoz y apasionado encomiador de los méritos de Fortuny, extendiendo así al terreno artístico aquella penetración y perspicacia que era en él nota saliente y carácter distintivo, lo que unido á su superior talento, le permitía abarcar en su armónica diversidad la marcha majestuosa de las ciencias y de las artes que, en fraternal abrazo, se dirigen indeclinablemente hacia un término de perfección, inasequible sin duda en esta vida terrena, pero cuya sola aspiración las realza y ennoblece. En tan estrecha unión refléjanse mutuamente, se c munican v en cierto modo truecan sus naturales condiciones, adórnanse las unas con las galas de las otras, suavizando así, por una parte, la excesiva aridez y austeridad extremada v, por otra, moderando y dirigiendo los vuelos de la fantasía. De tal modo aparece en el terreno artístico este fenómeno, que ya no obtienen el favor del público ilustrado los llamados cuadros históricos, porque la experiencia ha demostrado cuan difícil, por no decir imposible, es vaciar en el líenzo lo que á duras penas v aún confusamente existe v sólo así puede existir en la imaginación del pintor. Diganlo sinó algunos cuadros de este género debidos al pincel de David, el furibundo jacobino, al par que pintor notabilísimo, que contrastan y pugnan con otros de la misma época, pero que con posteriores datos debidos á las escavaciones de Pompeya y Herculano pintaron más tarde Gerome y Alma-Tadema.

Es imposible sustraerse al imperio de la verdad v así la reconocen v aceptan hoy aun los más reacios, y á ella ha rendido culto el Jurado de la Exposición de París al proponer para la más elevada recompensa entre todos los lienzos de la sección española el cuadro de Luís Giménez, la visita al Hospital, relegando, á pesar de su indiscutible mérito y esmerada y brillante factura, los cuadros de tan reputados artistas como Moreno Carbanero, Pradilla y Muñoz Degrain. Y merced á este espíritu, que podríamos llamar positivista y práctico, derivado del feliz maridage entre la ciencia y el arte, entre la imaginación y el discurso, partes ambas notabilisimas de la inteligencia, en la cual forman un todo armónico é indisoluble por ser una el alma que las cobija y contiene, hemos venido á parar á lo que de otro modo era imposible inquirir ni aun soñar á pesar de tanto esfuerzo practicado en este sentido. Hemos logrado poseer, á semejanza de la civilización griega y romana, como sello característico de la civilización moderna, arquitectura propia y genuina, que no es otra que la del hierro, la de las construcciones metálicas, de la cual son manifestación brillante, aunque no perfecta, estos dos colosos, expresión audaz y aplicación asombrosa del arte de la construcción, que se admiran en la Exposición de París: la Galería de maquinas y la Torre Eiffel.

Héme ya al fin de esta noticia biográfica, en la que fuera mi deseo haber hecho tangible v patente lo que en Pascual admiraron cuantos tuvieron la fortuna de tratarle, y no he de insistir en ello, porque es tal el relieve de su figura, que, aun á despecho de mi inexperiencia y cortos vuelos literarios, ella por sí sola se destaca y presenta con toda la grandiosidad y nobleza de su ser. Como ciudadano, hombre de negocios, letrado y artista, resplandecen en él las mismas cualidades: previsión, perseverancia, percepción clara y serena, probidad intachable, integridad de carácter, todo ello encerrado y como limitado y sugeto á la idea religiosa, á la fe de sus padres, que para él era norma de conducta y término y fin á que encaminó todas sus acciones. Era en él la piedad virtud natural ó nativa y de él se puede decir que vino á este mundo á amar y servir á Dios sobre todas las cosas. Su religiosidad no era accidente sinó substancia y para calificarle con acierto habría que llamarle teocrático, que así en la esfera privada como en la pública, así en el orden de la familia como en el gobierno de la sociedad, no admitía otra doctrina ni principios que los que informan la religión sublime

del Crucificado: títulos que hacen su memoria imperecedera y acreedora en alto grado á la honra señalada de esculpir su nombre en mármoles y bronces para ejemplo y estímulo de las venideras generaciones.—He dicho.

MEMORIA-RESEÑA

LEÍDA POR EL SR. VOCAL-SECRETARIO DE LA JUNTA DIRECTIVA D. ENRIQUE PUIG EN LA SOLEMNE SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 27 DE OCTUBRE, DEDICADA Á COMMEMORAR LA INAUGURACIÓN DEL ÍASTITUTO EN SU QUINTO ANIVERSARIO.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Gratísimo es el deber del Vocal-Secretario de esta Junta, abriendo la fiesta de aniversario con una desaliñada reseña de lo mucho y muy notable con que viene enriqueciéndose en el breve transcurso de cada año, la brillante fundación de nuestro preclaro amigo D. Victor Balaguer.

Pero hoy, como en los anteriores, me permitiréis que procure tan sólo llenar mi cometido, dando lectura á un resumido extracto del Bo-LETÍN publicado en los últimos doce meses, para evitaros la molestia de escuchar una relación interminable.

No me detendré, pues, en detallar los titulos de los libros recibidos ni los nombres de sus autores y donantes; baste que os diga que los volúmenes ingresados en estos estantes han sido en número de dos mil, muchos de ellos notables, pero dignos de especial mención, el regalado por D. José M.ª Martí, de Puigcerdá, titulado: Descripción del Real Monasterio del Escorial, impreso en Madrid en 1698; y los documentos en pergamino de los siglos xIII al xVII donados por D. José Ferrer y Soler.

Tampoco me extenderé en consideraciones ni elogios de los cuantiosos donativos hechos al Museo en cuadros, esculturas, grabados y en otros mil objetos; los que visitáis con plausible asiduidad los salones del Instituto, bien á la vista los tenéis, y los que no habitáis en Villanueva y recibís nuestra publicación mensual, halláis en ella un preciso y severo resumen de su mérito intrínseco y de su relativa importancia, cuya repetición sería ociosa en este momento.

En imperdonable falta de atención y gratitud incurriría, sin embargo, la Junta, si en este solemne acto no las tributara afectuosísimas hacia el insigne artista D. Enrique Serra, autor del Latium, cuyo gran boceto y el de la Virgen de Ripoll que ha de reproducirse en mosaico para aquel restaurado monasterio, y un estudio titulado Lagunas pontinas, guardamos con orgullo en nuestro Museo, así como al celebrado pintor francés M. de Dramard por el donativo del hermoso cuatro Après la fête,

que figuró ventajosamente en la sección francesa de Bellas Artes, de nuestra Exposición Universal.

Numerosos y variados han sido los objetos raros y curiosos que nos han sido cedidos; entre ellos, la glorieta filipina que corona el montículo del jardín, regalada por la Compañia de Tabacos de Filipinas y montada por operarios del archipiélago; la bandera izada en lo alto del gran Hotel Internacional, el día de la terminación de aquella maravilla de la inteligencia y de la actividad de nuestros paisanos; y la pluma que durante su estancia en Santander en 1872, usó S. M. el Rey D. Amadeo, regalados respectivamente por D. José Feliu y Juncosa, villanovés y constructor del antedicho edificio, y por el Excmo. Sr. Marqués de Hazas, amigo querido de nuestro fundador.

También son merecedoras de especial mención, las reproducciones fotográficas de dibujos artístico-industriales entregadas por D. Agustín Rigalt, á cuyo señor somos deudores de otros interesantísimos donativos; los autógrafos y manuscritos de Rosales, de Argüelles y del célebre Dr. Thebussem; la colección china de Mencariní y por último, la no menos importante de monedas y medallas debida á la inagotable generosidad del Vice-presidente primero de la Junta D. José Ferrer y Soler.

A todos cuantos han contribuído al fomento y á la creciente fama del Instituto, rinde hoy la Junta Directiva, público y solemne testimonio de su agradecimiento y en especial á los señores Toda, Abellá, Alvarez Sereix, Brunet y Bellet, Gibbons y Torrabadella á quienes la existencia del Instituto parece haber impuesto la obligación de favorecerle con no interrumpida é inestimable serie de donaciones.

Natural consecuencia de la fama alcanzada por la Biblioteca-Museo, es el número de cada año mayor de sus visitantes, no desmerecie do en calidad entre los que han admirado las preciosidades contenidas en su recinto, de los nombres estampados en las páginas del Album, honradas últimamente con los autógrafos de las señoras esposa é hija del Exemo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros; del ex-director general de Instrucción Pública, D. Julián Calleja; del distinguido literato Excmo. Sr. Conde de Fabraquer; de los novelistas y escritores D. Narciso Oller, D. José Ixart, Marqués de Figueroa, D. José Sardá y Salvany y D. Alvaro Campaner y Fuentes; el del mariscal de campo Marqués de Ahumada; y, sobre todos, con el de la Serenísima Infanta D.ª Eulalia de Borbón de Orleáns, cuya oficial visita recibimos el día 3 de Enero, acompañada de los Condes de Cumbres Altas, Marqueses de Comillas y Marianao, General Cuenca; Presidente de la Excma. Diputación Provincial y Exemos. Sres. D. José

Ferrer y Vidal, Girona, Arnús, Fabra, Nicolau, almirante Montejo y médico de cámara Dr. Camisón.

La Junta se felicita del aumento gradual de lectores cuya cifra ha ascendido á 5,589, habiendo sido el promedio diario de 16.

Y termino, para que os deleitéis con la audición de un erudito trabajo confiado este año á la pluma de nuestro ilustrado amigo D. Juan Ferrer y Soler, quien se ha prestado gustoso á pagar un tributo de admiración á las relevantes dotes de inteligencia, de laboriosidad y de virtud que adornaron en vida á otra de las eximias personalidades catalanas que vieron la luz primera en la patria villanovesa, y que elevaron el nombre de D. Sebastián Antón Pascual á envidiable altura entre sus contemporáneos.

Digno remate á esta hermosa fiesta de aniversario, será sin dura para vosotros, como lo es para la Junta, la relación de los trabajos practicados por la Junta especial y el Jurado, encargados de promover la concurrencia al certamen artístico de Cabanyes y fallar sobre el mérito de las obras presentadas.

A recaudar fondos para dicha obra y a otras importantes tareas, ha dedicado la Junta sus sesiones en el año que ha transcurrido, tareas poderosa y eficazmente impulsadas por el ilustre creador de la Biblioteca-Museo, fija siempre su mirada sobre esta joya y no perdonando sacrificios de ningún género para dotarla de cuanto puede contribuir á su mayor importancia y universal renombre.

Fruto de tamaños sacrificios jamás bastante apreciados ni comprendidos, es la Casa-Santa Teresa, que con severa elegancia se levanta en medio de los jardines para habitación del fundador, pero más que á este fin, destinada á instalación de un nuevo Museo que desahogue los salones del actual y sea capaz de contener por algún tiempo los futuros donativos que en la misma proporción que hasta aquí, se hagan al Instituto.

La Junta hace votos porque premie Dios tanta abnegación y generosidad, concediendo á D. Víctor Balaguer largos y tranquilos días para que se goce en su obra, reciba los plácemes del mundo ilustrado, y sea testigo de reiteradas y afectuosas demostraciones de gratitud por parte de los hijos de Villanueva.

MEMORIA

DE LA JUNTA ERECTORA DE UNA ESTATUA À MANUEL DE CA-BANYES, POR EL VOCAL-SECRETARIO DE LA MISMA D. MANUEL CREUS ESTHER.

Recordaréis, Señores, que un año hace, en ocasión á la presente igual, me levantaba para daros cuenta, en representación inmerecida

como ahora de la « Junta erectora de una estatua á Manuel de Cabanyes», de los propósitos que ésta abrigaba, de los medios con que esperaba contar para llevar á cabo su patriótica empresa, del apovo que había logrado en la pública opinión y en la prensa, os daba á conocer las bases para el Concurso artístico que abría, al que invitaba á todos los escultores españoles, hacía hincapié llamando vuestra preciosa atención hacia la personalidad ilustre á quien se debía la idea de perpetuar en piedra la noble figura del cisne de Villanueva y terminaba pidiendo luz de inspiración para los artistas que la modelaran y acierto é imparcia lidad para los que debieran juzgar y aquilatar el mérito de las obras que se presentasen á disputar el ofrecido premio.

Ha transcurrido un año desde aquella fecha, y el tiempo, por desgracia, ha moderado ardores y confianzas ciegas ya que no el entusiasmo de la Junta, ni su perseverante afán en llevar á cabo lo que estima levantado y patriótico propósito: que á tanto no alcanzan, á pesar de ser mucho lo que trabajan, los desengaños, decepciones, intrigas é ingratitudes sufridas durante este tiempo, mejor ellas para omitidas que pregonadas.

No todos los que espontáncamente se ofrecieron cumplieron como buenos, no todos los que intervinieron en el primer Concurso, celebrado en Febrero del corriente año, supieron sujetarse á los deberes que voluntariamente se impusieron, como no alcanzaron algunos á distinguir otros que la cortesanía impone.

Olvidando en este día agravios y defecciones, la «Junta erectora» tributa caloroso voto de gracias á todos los que, entusiastas por el propósito que persigue, hanla secundado con amor, ya contribuyendo pecuniariamente al aumento de la subscripción pública abierta, ya fomentándola, ya tomando parte en los Concursos por la misma promovidos. A todos queda obligada, y á todos envía la expresión de su reconocimiento.

di (8)

El primer Concurso-Cabanyes terminó, como prevenido estaba, el día veinte y ocho del último Febrero, habiéndose presentado tres modelos que llevaban respectivamente los siguientes lemas: n.º 1, ¡Malogrado! n.º 2, A mi estrella; n.º 3, Tu vida fué breve; pero tu gloria, eterna.

El Jurado constituído por los Sres. D. Luís Puiggener, D. José Clapés, D. José Ferrer Soler, D. Francisco Ferrer Ferret y el que tiene el honor de dirigiros la palabra, los dos primeros por haber renunciado el cargo los señores D. Manuel Oms (q. e. p. d.) y D. Manuel Fuxá primeramente elegidos por los escultores con-

currentes y los tres últimos por designación de la Junta, se reunió el día diez y ocho de Marzo pronunciando el siguiente veredicto: «Por mayoría de votos no se adjudica el primer premio y consiguiente ejecución de la estatua en piedra.» = «Por unanimidad se concede el seygundo, consistente en Diploma de mérito y »quinientas pesetas al autor del modelo número tres que lleva por lema: Tu vida fué breve; »pero lu gloria, elerna.»

Conformóse por unanimidad la «Junta erectora» con dicho fallo y procedió, en consecuencia, el día veinte y cinco del propio mes à la apertura del pliego correspondiente al modelo número tres, resultando ser autor del mismo el Sr. D. Torcuato Tasso, quien, aceptando los extremos del fallo, cedió el modelo galardonado al serle entregado el importe del segundo premio.

Visto el resultado negativo del primer Concurso, se acordó, con fecha veinte de Abril, abrir otro nuevo, fijando como limite para la admisión de modelos el día veinte del presente Octubre; nuevo concurso que ha colmado los deseos de la Junta, sobrepujando sus esperanzas: tal ha sido la calidad y valía de alguna de las obras al mismo presentadas. Llevan ellas los siguientes lemas: n.º 1, Al inspirado poeta; n.º 2, Gloria de su patria; n.º 3, Fides; n.º 4, Gloria al Horacio catalán.

El Jurado, de nombramiento de la Junta según las Condiciones del nuevo Concurso, que se compone de los Sres. D. Jerónimo Granell, D. Buenaventura Pollés Vivó, D. José Ferrer, D. Francisco Ferrer y del que, bien á pesar suyo, está en estos momentos molestando vuestra atención galante, ha pronunciado el fallo que à la letra dice así: «Por unanimidad se ad-• judica el primer premio al modelo número 2, »que tiene por lema: Gloria de su patria, ha-»ciéndose constar que para ello se ha tenido sen cuenta: Primero: La gallardia de la postura »y el talento con que en él aparecen vencidas »las dificultades que presenta el traje de la Ȏpoca en que el poeta vivió para armonizarlo »con las holgadas vestiduras de la estatua del »Arzobispo Armanyá, con la que debe empa-»rejar. Segundo: La simplicidad de lineas y el reposo con que se presenta; cualidades pro-»pias de la escultura monumental. Tercero: La »exacta personificación del poeta y expresión sinspirada que se ha sabido imprimirle.=Por »unanidad, también, no se concede el segundo »premio.»

En consecuencia, ya á procederse á la apertura del pliego correspondiente al modelo premiado y, conocido que sea el autor del mismo, la Junta firmará con él el correspondiente contrato para la labra de la estatua en piedra.

Finió mi tarea. Al terminar, Señores, he de rogaros secundéis los esfuerzos de esta Junta, que de todos vosotros y de todos los amantes de las bellas letras necesita para llevar á feliz término la misión patriótica que gustosa y voluntariamente se ha impuesto. De todos vosotros y de todos los entusiastas admiradores del gran lírico necesita la Junta va que, con los fondos hasta el presente reunidos, no puede atender al coste total de la estatua; en todos vosotros confía, pues, y á todos ruega, y, esperanzada v tranquila por el resultado, os invita ahora para de aquí á un año, en que, reunidos nuevamente bajo las bóvedas de este templo consagrado á las ciencias, á las letras y á las artes, al entregar, en medio de vuestros aplausos, al escultor laureado el Diploma de honor que merecido haya, rasgándose el velo que cubra su obra, aparezca á nuestros ojos, cual la presentimos y cual debió ser, la distinguida figura del autor insigne de los Preludios de mi lira, del nunca bastante llorado ni de sobras alabado villanovés preclaro D. Manuel de Cabanyes. HE DICHO.

Un autógrafo del Marqués de Molins.

La prensa de estos últimos días nos ha comunicado una triste noticia: el fallecimiento del Sr. Marqués de Molins.

Llorarán su pérdida todos cuantos le conocieron. Su nombre vivirá en las páginas de la Historia.

Varón justo y estrenuo, prócer en sangre y en letras, era profundo en el pensar, firme en convicciones, sabio en estudios, insigne en arte, constante en amistad, prudente en el consejo, dechado de cortesía, maestro en virtudes.

La patria, la Reina, el parlamento, la academia, la aristocracia de la sangre y la república de las letras perdieron en él á uno de sus más altos y preclaros magnates.

También la Biblioteca-Museo-Balaguer ha perdido en él á uno de sus más entusiastas y decididos benefactores, y se apresura por lo mismo, como deuda de gratitud, á consignar este recuerdo de honor en las páginas de su Boletín.

El archivo de nuestro Instituto conserva, y guardará como tesoro, varios autógrafos del Marqués de Molins, y hoy, que las letras españolas lloran su muerte, nos parece propio de la ocasión y del caso publicar unos versos suyos, inéditos, que autógrafos existen en nuestra Biblioteca, siendo tal vez los últimos que escribió, como podrá verse por la fecha que llevan al pie.

Es una poesía que compuso para el album

de una noble y bella dama, distinguida raisana nuestra.

Dice así:

Si yo fuera trovador, si yo pulsara una lira, si el ingenio creador que á los poetas inspira me hubiese dado el Señor;

si yo pudiera legar en mis cantares seguros mil nombres que celebrar á pueblos que han de llegar allá en los siglos futuros,

tu gentileza cantara y tu donoso atractivo, y el lector que me envidiara tu cantor me proclamara, puesto que no tu cautivo.

Y así recompensa pura tuviera, que la memoria en pos de la tumba oscura vale menos que la gloria de celebrar la hermosura.

Por retratar lucharía las gracias de tu persona; que la embellece diría la luz que esplende en el día de la bella Barcelona.

Y de mi mente cansada fuera dulce galardón, más que la fama anhelada, el verte honrar mi canción con halagüeña mirada.

EL MARQUÉS DE MOLINS.

Marzo de 1889.

NOTICIAS

Próximamente daremos detallada cuenta de importantes donativos que han hecho á esta Institución los Sres. D. José Ferrer y Soler, M. Foulché-Delbosc, D. L. Cid, M. Raphaël Ca telain, M. Jacques Alary, M. Achille Millien, D. León Lenzamuzga, D. Joaquín de Arce Bo dega, D. Juan Mencarini, D. Andrés Martínez, D. Teodoro Baró, D. Rafael Alvarez y Screix, D. Francisco A. Yáñez, el Bureau of Education de Washington, el Museo pedagógico de Instrucción primaria de Madrid y la Universidad de Santiago.

00

Durante el verano que acaba de finir se ha visto honrado nuestro Instituto con la visita de distinguidísimas personas, recordando entre ellas las siguientes: Iltre. y Rdo. P. D. José Deás, Abad de Montserrat; D. Luis Navarro, comandante del cañonero Pilar, y gobernador que ha sido de Fernando Poo; D. Adolfo Reinoso, ca pitan de fragata; D. José Coll y Britapaja, escritor público; D. Mariano Naval, diputado por Barbastro; D. José M. Plana, canónigo doctoral

de Barbastro; Iltre. Dr. D. Sebastián Font, Presidente de Sala de la Audiencia de Barcelona; D. Francisco Dechent, magistrado del propio alto Tribunal; D. Fernando Ferratjes, fiscal de la Audiencia de Valencia; D. José Nin y Tudó, pintor; D. Mariano Batllés, catedrático y escritor público; D. José Cussa, déan del cabildo de Barbastro; D. Tiburcio Pobill, déan del de Tortosa; D. Luis de Miquel y de Bassols, coronel de Estado Mayor; D. José Jurch, maestro compositor; Exemo. Sr. Barón de Benimuslem, distinguido arqueólogo, y D. Pedro Carbonell, escultor estatuario.



El hermoso retrato del Ilmo. Sr. D. Sebastián Antón Pascual, pintado exprofeso para nuestra galería de villanoveses ilustres, es obra del afamado pintor barcelonés Sr. Texidor.



En la solemne sesión de aniversario celebrada en esta fecha, como previsto y anunciado estaba, se ha procedido á la apertura del pliego correspondiente al modelo premiado por el Jurado del Concurso-Cabanyes, resultando ser autor del mismo, el distinguido escultor barcelonés D. José Campeny.

Los pliegos correspondientes á los restantes modelos han sido quemados.

DONATIVOS

El Exemo. Sr. Conde de las Infantas, ilustre prócer granadino, á quien, como presidente del Liceo de aquella hermosa ciudad, se debe en lugar preeminente la idea y la realización de la majestuosa coronación del poeta nacional por excelencia, galante siempre con nuestro fundador ha dedicado á esta BIBLIOTECA las siguientes obras:

Análisis de las aguas de Granada y sus

contornos, por A. L. Yagüe; 1883. Catálogo de los mamíferos y aves observados en la provincia de Granada, por J. Sán-

chez y García, 1885.

Causas de la decadencia de la Agricultura en la provincia de Granada y medios para remediarla, por F. Fernández Liencres; 1888.

Cuatro palabras sobre la necesidad de establecer un Banco general de crédito en Granada, por S. Aravaca; 1862.

Estudio sobre el cambio y mejoramiento del cultivo en la Vega y demás territorios de Granada, por B. Ventué; 1885.

Estudio sobre las causas de la decadencia de la Agricultura en la provincia de Granada y medios para remediarla, por L. Morell Terry, 1888.

Memoria sobre la utilidad de los montes, por P. Sainz; 1862. Las Cruzadas; discurso por L. Seco de Lucena; 1881.

Las excelencias de la Sagrada Eucaristia,

por A. Maestre; 1852.

Plan ordenado sobre la canalización de las aguas potables de Granada, por R. Branchat; 1887.

Proyecto para la ejecución de un ferrocarril que desde Granada vaya á empalmar con el que se está ejecutando de Málaga á Córdoba, por F. de P. Montells; 1854.

Diez y ocho opúsculos, Memorias y Actas, de la Sociedad Económica de Amigos del País

de Granada, desde 1862 á 1889.

Un ejemplar del curiosisimo)(♠)(Dictamen sobre la utilidad, ó inutilidad de la excavación del Pozo-Airon, y nueva abertura de otros pozos, cuevas y zanjas para evitar los Terremotos. Escrito de comision de la Real Sociedad Económica; por su Censor Don Gutierre Joaquin Vaca de Guzmán y Manrique, del Consejo de S. M. Alcalde del Crimen de esta Real Chancillería: á consulta de la M.N. Ciudad de Granada. - Querriades mas quatro remedios de Idiotas, que cinco consuelos de Philosophos por Philosophos que fuesen. Fernando del Pulgar let. à D. Diego de Ma res Obispo de Tuy, año 1478. — Dase à la Estampa de acuerdo de dicha Real Sociedad. Con las licencias necesarias: En Granada; en la Imprenta de la SSma. Trinidad. Año de 1779. Opúsculo muy notable por los párrafos que. dedica á la electricidad como causa de los terre-

Y el no menos importante folleto intitulado: Llanto de Granada. Elegia, que con motivo del fallecimiento de su Augusto Fundador el Señor Rey Don Cárlos III. se leyó en la Junta general, celebrada el 28 de Febrero de este año por la Real Sociedad de Granada: compuesta de acuerdo de la misma Por Don Joseph Maria Vaca de Guzman, del Consejo de S. M..... dedicase al Rey Nuestro Señor. Madrid. MDCCLXXXIX. En la imprenta de la viuda de Ibarra...

Gustosos consignamos la generosidad del senor Conde y le enviamos gracias infinitas por

la atención.

900

Somos deudores de tres importantes donativos al Sr. D. Francisco Dechent, digno magistrado de la Audiencia de Barcelona, que ha venido recientemente á visitar nuestro Instituto.

El primer donativo es una bellísima cabeza en mármol del emperador romano Vitelio. Es una verdadera obra de arte, una pequeña joya, y á más tiene una historia que le da realce. Perteneció en tiempos á un arzobispo de Tarragona, que la regaló al reputado anticuario señor Hernández Sanahuja, quien la cedió al fundador de este Instituto Sr. Balaguer. Este, á su vez, la donó al célebre cronista de Valencia D. Vicente Boix, el cual, á su muerte, la legó al que ha sido hasta hoy su poseedor Sr. Dechent, que se despoja de este recuerdo para nuestro Museo.

El segundo donativo es un *Soneto*, elegantemente impreso en seda, que recuerda la estancia del general Espartero en Valencia. Por lo notable del mismo y por el momento histórico á que se refiere, merece reproducirse en las páginas de este BOLETÍN. Dice así:

Los granaderos del segundo batallón al dar la guardia al Exemo. Sr. Duque de la Victoria en el dia 14 de Octubre de 1840,

SONETO

Vencedor de Luchana y de Morella, dar la guardia de honor à tu persona es la gloria mayor que nos corona, timbre que entre los timbres más descuella. Guárdanos à tu Cid, Edeta bella, al hijo más osado de Belona, idolo de la España que blasona de ver en él su libertad, su estrella. Descansa, invicto Duque: no las lanzas ni los filos de espadas relucientes guardan sólo el reposo que hoy alcanzas después de tus hazañas eminentes; que te guardan, a más de sus aceros, los pechos de tus libres Granaderas.

Por último, el tercer donativo es un retrato al óleo del esclarecido escritor é insigne historiador de Valencia D. Vicente Boix, que tan fraternalmente unido estuvo durante largos años al fundador de este Instituto, y de quien en el archivo de nuestra BIBLIOTECA se guardan autógrafos de gran valía para servir á la historia de los sucesos contemporáneos y de las letras españolas.

90

Hemos recibido, impreso en Buenos-Aires por la Tipo-litografía *La famiglia italiana*, un ejemplar de la *Biografia del eminente actor D. José Valero*.

000

El Dr. D. Delfin Donadíu y Puignau, bien conocido en la república de las letras por sus excelentes escritos, ha donado á nuestra BIBLIOTECA, con dedicatoria autógrafa, su *Curso de metafísica*, tercera edición; dos tomos estampados en este año de 1889 en Barcelona, imprenta de la Viuda é hijos de J. Subirana.



A la amabilidad del Sr. D. Luís de Miquel y de Bassols, que en estos últimos días honró con su visita nuestro Instituto, debemos un ejemplar de las *Poesias* del rector de Vallfogona, edición de 1703, que comienza ya á ser rara. Está impreso el libro en el año citado y en Barcelona por Rafael Figueró, y su título es el siguiente:

La armonia del Parnás mes numerosa en las poesías varias del Atlant del cel poétic, lo Dr. Vicent Garcia, rector de la parroquial de Santa Maria de Vallfogona. Recopiladas y emendadas per dos Ingenis de la molt illustre Academia dels desconfiats erigida en la excellentissima ciutat de Barcelona. Se dedica á la mateixa Academia per medi dels rasgos de la ploma del rector de Bellesguart.

Preceden á las Poesías una dedicatoria, en catalán, á la estudiosa, sabia, ilustre Academia de los desconfiats, tres sonetos y unas

décimas del rector de Bellesguart en elogio de la Academia y del poeta, la biografía de Vicente García, con amplias noticias de su vida por los rectores de Pitalluga y dels Banys, un soneto del rector de Guialmons, una exhortación á los lectores por los mismos rectores dels Banys y de Pitalluga y varios sonetos de diferentes ingenios, todo en catalán.

> enn enn

El conocido abogado barcelonés D. Francisco Cantarell y Fages, con generosidad que le enaltece, ha tenido á bien donarnos dos libros sumamente curiosos, por cuyo favor le quedamos muy obligados.

Tales son:

Un Tractatus de Iurepatronatus del doctor Rocha de Curte, edición gótica, en 8.º, á dos columnas, que consta de viii-88 hojas, rasgada la portada, pero en cuyo colofón está repetido el título en esta forma: Explicit tractatus per utilis z quotidianus de iure patronatus Clarissimi viiusq3 cesure doctoris dñi Rochi de Curte Papieñ. Iura canonica ordinarie legentis in alma Ticinensi academia: per eum editus: super rubrica de Iure patronatus: cū lectioni iuris canonici vespertine prefectus esset. Sumarijs in hac vltima impressione cuilibet Uerbo huius tractatus prepositis. Anno nostre salutis Mcccccxxxij. Augusti.

Y el Ordo iudiciarius. Famatissimi v cosummatissimi iuris vtriusg3 professoris z practici no minus subtilis q; sollerti domini Ioanis de blauasco Archidiaconi Bononiensis Ordo iudiciarius, huc vsq; non impressus. Ptines tota subtilitate iuris in practica: quo sine vindex vaduocatus v practicus quisquis subtile aliquid in practica non intentabit, título impreso en negro y encarnado, compuesto en forma de triángulo invertido, seguido de un grabado en madera que representa á los santos Pedro y Pablo sosteniendo el paño de la Verónica, y debajo de este gra-bado: Cum privilegio. Consta este volumen en 8.º, edición gótica, á dos columnas, de 115 hojas sin más foliación que las signaturas, y fué, según el colofón: Impressus Lugduni per Ioannem Thomas pridie kalendas Iulias. ano post Uirginis partu decimo quito supra mille et qugentos.



El conocido é inteligente industrial barcelonés D. Francisco Pi y Solanas, ha cedido para este Museo un trozo de mármol con una bella cristalización prismática de gran transparencia.



Obsequioso siempre con nuestro fundador el Excmo. Sr. Barón de Benimuslem, ha tenido la galantería de remitirle, con destino á esta Institución, varios ejemplares preciosos de cerámica á reflejos metálicos. Tales son: un hermoso barreño, con arabescos, que mide 43 centimetros diámetro por 16 de profundidad, de fábrica valenciana á no dudar; un plato, de

procedencia italiana al parecer, con una figura en el centro, con ropilla y chambergo, llevando una gran bandera en el hombro, y otro, fábrica Manisses, con flores de lirio azul sobre la pintura irisada. Estos dos platos miden, respectivamente 33 y 35 centímetros de diámetro.

Figuran ya dichos ejemplares en nuestro Museo, siendo otros de los notables que en este

género poseemos.



Nuestro constante favorecedor, el distinguido publicista D. José Brunet y Bellet, ha tenido la dignación de dedicarnos, favor que estimamos por muy alta manera, el volumen II de su interesante y erudita serie de Erros histórichs, escrita en catalán, titulado Ni arios ni indoarios, que acaba de salir á luz en Barcelona correctamente impreso en el establecimiento tipográfico «La Academia», y cuyo objeto es demostrar: que «los arios eran bárbaros y los »indos salvajes antropófogos muchos siglos » después de estar altamente civilizados los pue-»blos de la Europa occidental que se quiere »sean los descendientes de aquéllos, por lo que ses infundada la teoría del origen ario de los »pueblos de la Europa occidental, en el sentido »en que se ha establecido y se quiere sostener, »y es absurda la teoría indio-aria que nos hace »procedentes de una mezcla de razas que nun-»ca fueron nada, de un país del cual no ha sa-»lido nunca ninguna emigración numerosa, ni »podían traernos una civilización que no tenian »cuando hacía ya muchos siglos que la disfru-»taban los europeos cuando aquéllos se la im-»portaron.»

Para probar este aserto dedica la primera parte de la obra á refutar la teoría aria, y en la segunda la indo-aria, en sus capítulos que tratan especialmente de los indos, ocupándose detenidamente en su historia, civilización, religiones, castas, literatura, ciencia y artes; reune en la conclusión todos los datos y argumentos adueidos, terminando con el párrafo que al principio hemos traducido. Un sólo apéndice tiene la obra, el cual contiene ciertos interesantes detalles acerca del entierro de Buddha.

A este ejemplar, elegantemente encuadernado, ha unido el Sr. Brunet, obsequio que de veras nos favorece, el manuscrito que ha servido para su publicación, para que se conserve junto con el del primer volumen, que también poseemos, y, además, las siguientes importantes obras:

Roderici à Fonseca, Lvsitani, In Pisana Academia Artis medice professoris ordinarij Opusculum, qvo adolescentes ad Medicinam facile capessendam instruuntur, casus omnium febrium methodice discutiuntur, et curantur;.... Cvm Indice onnivm, qvae in sin gulis capitibus continentur. (La marca del impresor.) — Florentiæ, Apud Michaelangelum Sermartellium. B. F..... MDXCVI.—Un volumen en 4.º de vut-164 págs.

Vida del Glorioso San Pedro Nolasco, Patriarca, y Fundador (por diuma Reuelacion) del Sacro, Real, y Militar Orden de N. S. de la Merced, Redencion de cautiuos Christianos. Con Instrucciones Morales y Politicas, y
noticia de algunos successos de los reyes de
España, y Francia. Por el Padre Fray Ivan
de la Presentacion, Coronista General de los
Descalços del mismo Orden...., Impresso en
Cadiz, y por Juan Lorenço Machado, Impressor de dicha Ciudad, Año M.DC.LXV.—Sigue
un grabado en que va reproducido lo más esencial de la portada transcrita, dibujado por Gómez y esculpido por Manguero.—Un volumen
en 4.º de 17-323-4 hojas; en el reverso de la última está impreso un escudo de la Orden de la
Merced, grabado en madera.

Regula et Constitutiones Regalis Ordinis Beatæ Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum a SS^{mo} Dño. Nro. Innocentio XII Confirmatæ et ivssv R.^{mi} P^z Nri. Fr. Josephi Linas cs. Editæ et in toto Ordine Concinnatæ. —Título inscrito en una composición alegórica, de P. Ruiz González, grabada al agua fuerte por Fosman, en 1692, en Madrid. Al final del tomo: Cæsaravgvsta, Typis Gasparis Thomæ Martines, in Sedis Platea Typographi, anno 1692,—Un volumen en 4.º de vi-293-23 pág.

Historia de la Conquista de Mexico, poblacion y progresos de la America Septentrional conocida por el nombre de Nueva España. Escribiala Don Anton de Solis....—Barcelona, Oliver, 1770.—Tres volúmenes en 8.º.

El devoto Peregrino y Viage de Tierra Santa, compuesto por el R. P. Fr. Antonio del Castillo.—Barcelona, Giralt.—Un vol. en 8.º.

Gracias á la atención y galantería del Ilustrísimo Sr. D. Manuel Payno, dignísimo cónsul general de Méjico en España, posee esta Bi-BLIOTECA, con dedicatoria autógrafa á nuestro fundador, su por demás notable obra publicada por los Sres. Espasa y C.a, Barcelona y México en 1888 y 1889, en la que primero, y como recuerdos personales, hace la historia imparcial de la guerra de Méjico, explica y celebra la tan debatida retirada del general Prim, insertando y comentando, con todo el elogio que se merecen, las proféticas cartas del ilustre caudillo catalán á D. José Salamanca y á Napoleón III. Expone en otro capítulo, sus preguntas y dudas con referencia á las Razas humanas; en otro, entona un himno al Mediterraneo; expresa en el siguiente su opinión respecto al origen de Barcelona; en sus Paseos por la ciudad, describe las Ramblas y el Ensanche; trata después de la ciudad antigua; cuenta sus historias, tradiciones y visitas, dando además una idea acabada del estado de progreso en que se encuentra Barcelona en los distintos ramos de las artes industriales, y dedica el final de esta parte á la Exposición universal, con el más sincero entusiasmo por Cataluña. La segunda parte del libro, que lleva por título *Mé-xico*, está dividida en los siguientes capítulos: Rápida ojeada histórica; Constitución y Estados de la República; Progresos modernos, población, rentas federales, exportaciones, deuda interior y exterior, telégrafos, ferrocarriles, bancos, minería y agricultura; La ciudad de México, valor de la propiedad, industria, palacios, templos, bibliotecas y museos; Instrucción pública; Teatros; El periodismo; Colonias extranjeras; Comunicaciones marítimas; Mejoras morales y reforma religiosa; Artes y letras. En la tercera y última parte pasa entusiasta revista á la Literatura, artes y ciencias en Cataluña.



Nuestro estimado compatricio D. Antón Rossell, ha tenido á bien ceder para nuestro monetario los siguientes ejemplares:

Seis dineros de plata, de Jaime I, acuñados en Valencia, parte de los cuatrocientos que se encontraron en 1842 al derribar un portal tapiado en el castillo de la Geltrú, y ocho dineros de cobre, de Felipe V, acuñados en Aragón, hallados en 1871 al abrir la zanja para la fundación de una casa de campo situada en nuestro término municipal.

Le quedamos reconocidos.



Con dedicatoria autógrafa que nos favorece, el Sr. D. Francisco de P. Galard, se ha servido donarnos un ejemplar de la segunda edición, corregida y anmentada, que acaba de publicarse en Barcelona por la Libreria Religiosa, de su conocida y apreciada Gramática Hispano-Francesa, conteniendo más reglas útiles que cualquiera otra Gramática y cuyo método sencillo y claro sirve para aprender con facilidad, perfección y solides el idioma francés, título que confirman las diversas opiniones emitidas por la prensa y que van insertas al principio de este bien impreso volumen.



Con mayor aplauso, si cabe, que la primera, será sin duda alguna acogida la segunda edición, corregida y aumentada, que el sabio ingeniero mecánico D. Juan A. Molinas acaba de publicar en Barcelona de su utilisimo libro El Maquinista naval; obra dedicada al estudio de los conocimientos teórico-prácticos que exige el Gobierno para adquirir aquel nombramiento, premiada con medalla de plata en la Exposición Universal de Barcelona. Antes y después de agotada la primera edición, ha sido con frecuencia consultado en nuestra BIBLIOTECA el ejemplar que de la misma poseíamos gracias á la generosidad del autor, y no pocas veces, por no encontrarse ejemplares en el comercio, han debido los jóvenes villanoveses sacar extractos y copias para estudiar con fruto las materias que integra y obtener aquel título profesional.



El señor protector de esta Biblioteca-Museo D. Juan Benach, se ha dignado entregarnos una moneda de oro de veinte pesetas con el busto de Alfonso XIII, acuñada este año.



El Sr. D. José Carlos, de esta villa, nos ha hecho merced de una mesa revuelta, dedicada á nuestro fundador, trabajo á la pluma, verdaderamente notable, obra de su malogrado hijo el joven y distinguido caligrafo D. José Carlos y Solá fallecido recientemente.



Del Sr. Giuseppe Battigliere, distinguido pintor y escultor trentino, hemos merecido una medalla conmemorativa, de plata, en losange, de 14 milímetros de lado, que tiene en el anverso el escudo imperial alemán y en el reverso la fecha: 2, 12, 87.



El sabio profesor bohemio D. Fernando Blumentritt, á quien debemos otros importantes envíos, ha tenido la dignación de favorecernos con su opúsculo acabado de editar en Manila, después de haberlo publicado en La España Oriental, titulado: El estudio geográfico y etnográfico y la juventud del Imperio Alemán; en el que se da una idea acabada de la provechosa inclinación que á dichas ciencias tienen los jóvenes austriacos y de la manera de fomentarla y extenderla popularizándola.



El volumen segundo, recientemente publicado y que acabamos de recibir, comprende las composiciones escritas por *Lo Gayter del Llobregat* desde 1841 á 1858, y va precedida de un prólogo de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. En nada desmerece este tomo del primero, y son tan numerosas y bellas como en aquél las traducciones en verso que contiene, habiéndolas en alemán, francés, italiano, flamenco, provenzal, griego, polaco, gallego, vasco, sicilia no, bable, piamontés y castellano.



Un plato, un frutero y un vaso de vidrio, todos bastante curiosos, hemos adquirido para el Museo gracias á la amabilidad del Sr. D. Pedro Jacas.

El plato y el frutero, que miden rerpectivamente 36 y 28 centímetros de diámetro, son de fábrica catalana, con dibujos azules sobre fondo

El vaso, de 11 centímetros de diámetro por 15 de altura, es de labor transparente y mate con dibujos al pedernal.



El distinguido señor Actuario de este Juzgado de Instrucción D. Carlos L. Cardellach, nos ha hecho generosa entrega, que estimamos, de un ejemplar del importante Dictionnaire universel des Contemporains, contenant toutes les personnes notables de la France et des pays étrangers, par G. Vapcreau, un volumen en 4.º de 1840 páginas impreso en París en 1861.



El Sr. D. Juan Soler y Pollés, protector de este Instituto, se ha servido hacernos cesión de una moneda de plata, del tamaño de un duro, acuñada en 1652 con el busto de Federico III rey de Dinamarca, Noruega, Vandalia y Gotia.



Fino obsequio hemos merecido del señor D. José Lledó, sabio catedrático de Metafísica en la Universidad de Granada, con la remesa que nos ha hecho de sus importantes obras didácticas: Elementos de Economia política, Elementos de Metafísica, Filosofía subgetiva (Psicologia-Lógica) y la cparta edición de sus Elementos de Historia Universal, publicados en Granada en los años 1883, 1896, 1888 y 1889, y adoptados en varios Institutos provinciales por la claridad de exposición y notable método que en los mismos campean.

Todas Ilevan expresiva dedicatoria á nuestro

fundador.



La Academia Bibliográfico-Mariana de Lérida, insiguiendo de un modo por extremo laudable en la publicación de obras selecto-religiosas, ha dado ultimamente á luz la titulada: Culto de Maria en la diócesis de Jaca; ó sea Memoria histórica y religiosa de todos los santuarios, hermitas é iglesias no parroquiales, consagrados á la Santisima Virgen en este obispado; con expresión de las fiestas que en ella se celebran; precedida de algunas noticias sobre su Iglesia Catedral, por el M. I. Sr. D. Rafael Leante y Garcia, Arcediano de la misma y Socio de la Academia Mariana.

Con gusto y gratitud hemos recibido un ejemplar de tan interesante obra.



El Sr. Protector de nuestra Institución D. Antonio de Samá y de Torrents, nos ha regalado, favor que le agradecemos, una medallita de plata, de 17 mm. de módulo, que tiene en el anverso la imagen de San Jorge á caballo luchando con el dragón, y alrededor: S. GEORGIVS EQVITVM PATRONVS; en el reverso aparece una nave azotada por las olas, y en círculo, arriba, esta inscripción: IN TEMPESTATE SECURITAS.

ADVERTENCIA

Se ha retardado la publicación del presente número para dar cabida en él á los trabajos leidos en la solemne sesión de aniversario celebrada en esta fecha. En el próximo insertaremos los discursos pronunciados en tan importante acto.

Villanueva y Geltrů: Imp. José A. Milá, Rambla Principal, 41.